

MÉTODO UNICOT

Simplicidad y perfección con una sola piedra.

Las cotículas belgas son unas piedras de afilar extremadamente versátiles. Cuando se usan con barrillo, son capaces de eliminar acero bastante rápidamente. Cuando se usan solo con agua, se encuentran entre las mejores opciones para finalizar el filo de una navaja barbera. La parte más complicada para afilar una barbera con nada más que una cotícula belga es salvar el salto de agudeza entre el filo dejado por el barrillo y el afilado necesario para terminar en agua. El método Unicot, aquí presentado, proporciona una simple, a la par que elegante solución a ese problema.

Para mantener las cosas tan poco complicadas como sea posible, este método se apoya en que se realicen tan pocos test de afilado como sea posible. Por esta razón, los pasos se deben seguir estrictamente.

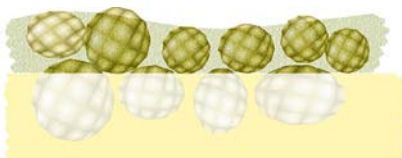


Una gran ampliación: un cristal de espesartina, también conocido como "granate". Estas son las partículas abrasivas que dan a las cotículas sus propiedades únicas.

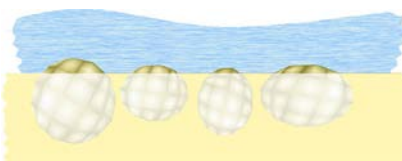
Utensilios necesarios:

- una navaja barbera en buenas condiciones. Puede estar roma, o no afeitar bien por la razón que sea, mientras no haya defectos en el filo que se puedan ver a simple vista (mellas o corrosión evidente).
- una piedra cotícula belga. Debe estar completamente plana y con los bordes achaflanados.
- una piedra cotícula para hacer barrillo
- un recipiente con agua
- cinta eléctrica
- un recipiente o vaso de cristal

El Método:



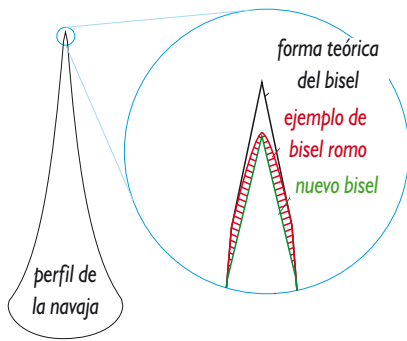
Representación aumentada de los granates en el barrillo abrasivo



Representación aumentada de los granates sobre la superficie de la cotícula cuando se utiliza solo con agua.

Paso 1. Debemos asegurarnos de que la navaja no afeite los pelos del antebrazo. Si lo hace, debemos pasar el filo de la navaja, sin ejercer presión, sobre el borde de un vaso de cristal. A continuación comprobaremos que la navaja no afeite pelos del antebrazo, repetir la operación si fuera necesario.

Paso 2. Generar barrillo en la cotícula. Salpicaremos de agua la superficie de la piedra y frotaremos con la cotícula más pequeña para levantar barrillo hasta que tenga una consistencia lechosa.



Eliminación de acero durante el restablecimiento de las caras planas del bisel (resaltado en rojo)

Paso 3. Colocar la navaja sobre la cotícula y realizar medias pasadas en X, de vaivén, con el dedo índice presionando ligeramente en la mitad de la navaja, cerca del lomo (ver imagen). Realizar estas pasadas diagonales en forma de vaivén, sin girar la hoja. Contar 30 pasadas. Girar la hoja y realizar otras 30 pasadas del mismo modo.

En este punto comprobaremos si la navaja afeita o no pelos del antebrazo. Si no es así, repetir otras 30 pasadas en cada cara de la hoja, igual que antes. Continuar de este modo hasta que la navaja corte pelos del antebrazo. Entonces, y solo entonces, proceder al siguiente paso. Es posible que haya que repetir esta operación de 2 a 20 veces, dependiendo del estado inicial de la navaja. Si toma mucho tiempo, prueba a observar la anchura de ambas caras del bisel. Si presentan distintas anchuras, deberemos insistir con algunas pasadas extra en la cara de anchura más estrecha.

Paso 4. Una vez que la navaja afeita pelo del antebrazo, refrescar el barrillo, hay que hacerlo más ligero y fluido que en la etapa anterior.

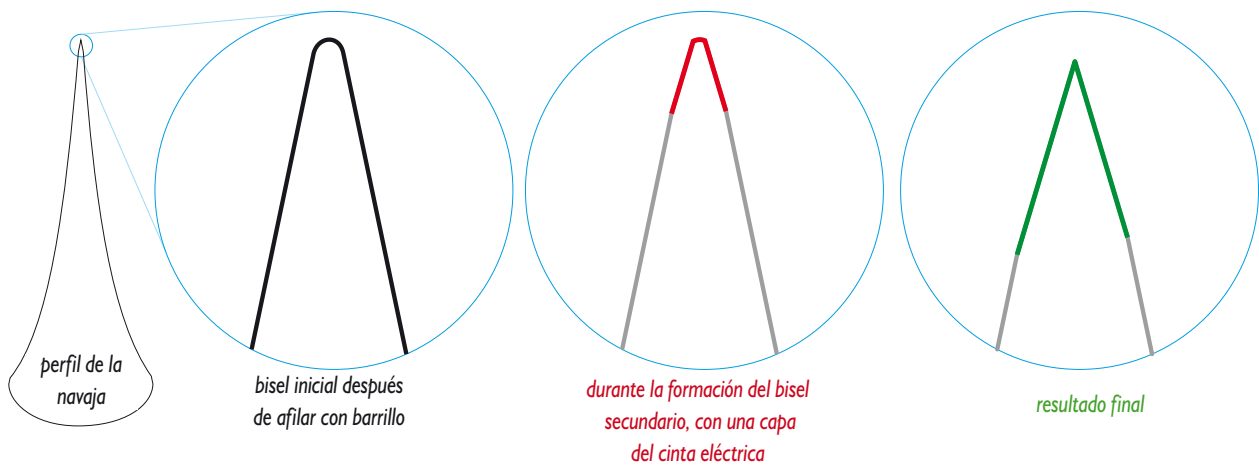
Realizar 30 pasadas en X, presionando lo menos posible mientras guiamos con precisión y firmeza la navaja.

Este número de pasadas está calculado para una cotícula típica de 15x5 cm. Ajustar el número de pasadas de acuerdo al tamaño de nuestro espécimen.

Paso 5. Añadir una capa de cinta eléctrica al lomo de la navaja. Enjuagar la navaja. No enjuagaremos la cotícula, pero añadiremos unas gotas de agua limpia. El barrillo debería estar bastante aguado ahora. Realizar 30 pasadas en X.

Paso 6. Enjuagar completamente la cotícula, para luego salpicarla de agua su superficie. Enjuagar la navaja. Terminar con 50 pasadas, utilizando solamente agua limpia sobre la piedra. Retirar la cinta de la navaja, y secarla cuidadosamente con papel absorbente.

Paso 7. Asentar la navaja en un buen asentador colgante de tira. Mantener el asentador razonablemente tenso y ejercer una ligera presión sobre la navaja, lo suficiente para obtener una sensación de ligero frotamiento. Asentar 60 vueltas en lino limpio y 60 vueltas en cuero limpio.



Representación gráfica del método UniCot. Después de la corrección de la forma del bisel primario, un bisel secundario perfeccionará el resultado final.

Explicación

Este método presenta dos características poco intuitivas. La primera es la necesidad de hacer romo el filo de la navaja antes de tratar de obtener un bisel completamente plano y bien formado, una condición fundamental que debemos cumplir, antes de que el filo se pueda refinar hasta una agudeza que produzca un afeitado confortable. La razón de empezar con una navaja que no afeita el pelo del antebrazo, es la de que no tengamos que suponer que hemos conseguido un bisel correcto. Las navajas a menudo presentan biseles con sus caras en forma de arco, debido al huso de asentadores con pastas utilizados para mantener un filo en buen estado. En ocasiones, ese arco presente en el bisel se curva de tal manera que se compromete la capacidad de afeitado confortablemente de ese filo. En ese momento, es hora de afilar la navaja de nuevo, aunque el filo todavía es capaz de afeitado pelos del antebrazo. En el momento en que eliminamos esa capacidad de afeitado, de la manera más leve posible, pasando el filo por la superficie de un cristal, podemos saber con toda certeza de que el filo no afeitará pelos del antebrazo hasta que el bisel vuelva a estar perfectamente formado y plano. Otra ventaja es que también desaparecen las pequeñas imperfecciones que se hayan ido acumulando en el filo. Nuestro nuevo filo estará formado en acero fresco y limpio.

La segunda característica que puede parecer poco intuitiva es la de aplicar una capa de cinta eléctrica a mitad del proceso de afilado. Sin embargo se trata de la piedra angular del método Unicot. El barrillo de una cotícula come acero con bastante rapidez, pero a la vez es de algún modo perjudicial para el borde extremadamente fino del filo. El impacto del borde con

los granates abrasivos presentes en el barrillo desarrollan un efecto de redondeado. Al mismo tiempo se produce un efecto de afilado debido al acero que se va eliminando de las caras del bisel. En un momento determinado del proceso, el efecto de afilado de la cara del bisel, es neutralizado por el efecto de redondeado del filo. Podríamos afilar una navaja hasta la extenuación con barrillo, pero nunca conseguiríamos hacer progresar el filo más allá de este límite.

Cuando no se utiliza barrillo en una cotícula, los granates permanecen empotrados en la superficie de la piedra, asomando solo una pequeña parte. Estos granates pierden mordiente rápidamente y además no se van renovando con nuevos granates que renueven la capacidad abrasiva de la piedra. Como resultado de esto, la cotícula actúa como una lenta y superficial pulidora, muy suave, pero casi incapaz de refinar el filo. Por esta razón, pasar de una cotícula con barrillo a una con agua solamente, no nos proporcionará un buen afilado. Diluir el barrillo gradualmente ayuda, pero es un método menos consistente que requiere gran destreza en el afilado para obtener buenos resultados.

Sin embargo, hay una manera de potenciar exponencialmente el rendimiento de estas piedras tan lentas. Si permitimos que la cotícula, utilizada con agua, trabaje en una estrecha franja cercana al vértice de la hoja, conseguiremos que elimine acero en suficiente cantidad como para refinar el filo, ralentizándose a medida que crece una nueva zona plana. Una capa de cinta eléctrica en el lomo de la navaja es suficiente para dirigir la acción de refinado al borde del bisel. Puesto que el new bisel, el secundario, se modifica en un ángulo muy pequeño, tendrá la anchura suficiente como para añadir el afilado necesario al bisel inicial. Este bisel secundario se formará con un barrillo muy ligero antes de maximizar su afilado en la cotícula con agua limpia.

Mantenimiento del filo

Debido a que tenemos un bisel muy pequeño, una cotícula con agua es muy efectiva para mantener la navaja. Preferiblemente cuando se presenten los primeros síntomas de que el filo se deteriora. 30 pasadas deberían ser suficientes. Obviamente, será necesario volver a poner en el lomo una capa de cinta eléctrica.

Con cada mantenimiento, el bisel secundario se hará un poco más ancho, hasta que llegue a un punto en el que la cotícula, solo con agua, no conseguirá el adecuado trabajo de afilado. Esta situación la podemos remediar fácilmente eliminando la cinta, lo que permitirá que el bisel inicial crezca de manera que el secundario no tenga más remedio que disminuir. Unas 30 pasadas con barrillo debería ser suficiente para lograr que el bisel secundario se encuentre de nuevo al alcance de la cotícula con agua.

